

ECO

de
Fraternidad
Cristiana



Año II

SETIEMBRE - OCTUBRE 1961

Número 11

LA B I B L I A

*El Dios de los cielos, trazó un camino,
la Biblia nos habla del Hijo Divino,
donde el hombre encontrará la paz y el perdón; ...
porque El es camino de gran salvación.*

*La Biblia es sendero de paz y esperanza,
que Dios dejó al mundo por consolación;
Quien cree en Cristo por fe siempre alcanza
la santa bendita y feliz salvación.*

*La Biblia es palabra de Dios fiel y cierta,
para toda aquella alma que busque la paz;
La Biblia nos habla, nos dice: ¡despierta!
que en Cristo el bendito, tú salvo serás.*

*La Biblia, ¡oh amigo!, es dulce consuelo
que Dios en su amor santo al mundo le dió,
y así cada alma se va al cielo,
de todo creyente que en Cristo creyó.*

El Poder de la Oración

Leonardo, el farmaceutico miró con aire satisfecho su negocio. Paseó la mirada por los estantes, las vitrinas, por el blanco piso de granito que reflejaba con toda nitidez los distintos objetos.

Estaba orgulloso, muchos años de estudio y sacrificios le había costado llegar a tener lo que tanto lo enorgullecía. Lo que se gana con el sudor de la frente —pensó— tiene para uno mas valor, se aprecia mejor. Si, es verdad, había luchado mucho en su vida. Recordaba en esos momentos sus primeros años de comerciante. Tuvo muchos sinsabores al principio; falta de dinero, poca clientela y poco apoyo de las personas íntimas de su familia. Pero había triunfado y ahora respiraba satisfecho. Todo marchaba bien, en fin, todo no; algo le faltaba; a veces pensaba en ese algo. ¿Qué era? Miró el reloj y se asombró por la hora ya avanzada, casi las 22; ¡qué tarde! —pensó para sí— aún tenía que cenar, arreglar varias cosas que quedaron pendientes en el día, y luego leer un rato y descansar.

Lo sacó de sus cavilaciones el brusco sonido de la campanilla; será —pensó para sí— alguno que viene a pedir algo sin importancia. Llegóse hasta el mirador de la puerta del negocio y una niña de humilde aspecto se presentó ante él. Señor —le dijo— necesito que me prepare esta receta, es para mi madre que se encuentra muy enferma. El doctor ha dicho que tiene que tomar esta misma noche el medicamento, pues su vida depende de él. Leonardo se dirigió con premura hacia el laboratorio, tal vez —pensó— este pedido será el último de esta noche. Mezcló las diversas drogas, las vertió en un frasco y se lo entregó a la niña que aguardaba trémula en la puerta. Su rostro ansioso vislumbraba el poder del remedio que había de curar a su querida madre.

Leonardo regresó al laboratorio; se disponía a colocar en su lugar los distintos frascos que había utilizado para preparar la receta, cuando sus ojos se posaron sobre el rótulo de uno de ellos. Un grito de horror escapó de su garganta. ¡No! ¡no puede ser, me he equivocado!, he confundido las drogas, mezclé en ellas un poderoso veneno. Reaccionó rápidamente; corrió ha-

cia la puerta, la abrió, se precipitó afuera, miró hacia ambos lados creyendo distinguir a la niña, pero sólo vió la calle oscura y desierta. Regresó al interior ¿qué hacer? La sangre martillaba su cerebro; había que encontrar una solución inmediata. ¿Pero cómo? donde iría a buscar a esa niña? No la conocía, era la primera vez que acudía a su negocio. ¡Y el veneno era tan potente! una sola gota causaba la muerte, y el frasco contenía muchas gotas. Recordó en esos instantes su niñez, cuando sus padres le enseñaron a orar. Ellos fueron creyentes y ambos habían fallecido. Sus últimas palabras, las recordaba perfectamente: "Hijo; cuando te encuentres en aflicciones, ora al Señor y El oirá tu voz".

No esperó más, doblegó sus rodillas y clamó a Dios con fe, diciendo: "Señor, tú todo lo puedes, para tí todo es posible, haz que esa madre no tome ese remedio". Oró un largo rato y le pareció sentir en su interior la seguridad que su oración había sido escuchada por Dios. En ese momento volvió a oír el timbre que insistentemente alguien hacía funcionar. Corrió a la puerta y al abrir la ventanilla vió frente a sí, el lloroso y desconsolado rostro de la niña que había estado breves momentos antes. Señor —exclamó— usted tiene que perdonarme, pues mire, me he caído y se ha roto el frasco de la medicina; diciendo esto extendió el brazo que sangraba por haberse cortado con los vidrios al caerse. Leonardo nada dijo, volvió a preparar otra vez el remedio. Sus ojos enturbiados por las lágrimas se elevaron hacia el cielo: "Gracias Dios mío —exclamó— ahora se que tú escuchas a los que con fe te imploran". Un cambio fundamental se operó en su vida, ahora recién comprendía el poder de la oración. Entendió que Dios siempre tiene misericordia y se acuerda de los que sufren, de los que claman, de los que con sincero corazón lo buscan.

¿Lo has buscado tú lector amigo? ¿Le has pedido tú tambien algo muy importante para tu alma? El siempre está dispuesto a escucharte, como dice el Salmo: "Tarde, y mañana y a mediodía clamaré y él oirá mi voz".

Sí, Dios escucha a todos los de sincero corazón, porque Dios es Amor.

¿En que Forma

Adoras a Dios?

Cerca de 800 millones de personas practican la idolatría, o sea aproximadamente las dos terceras partes de la raza humana.

Desde los primeros siglos de la era cristiana el culto de las imágenes pintadas o talladas fue introduciéndose en las iglesias, debido al pernicioso contagio de las influencias paganas. Y en la actualidad esta práctica se ha generalizado tanto que las doctrinas de Cristo son violadas de una manera realmente escandalosa.

Mientras las Sagradas Escrituras declaran: "No debemos pensar que la Divinidad sea semejante a oro, o plata, escultura de arte y de imaginación de hombres", vemos en templos y capillas, imágenes de Jesucristo, de vírgenes y santos diversos. Los frentes de las casas, las estaciones ferroviarias, y los establecimientos industriales están invadidos por imágenes.

En base a estas costumbres, los plateros, artífices, etc., establecieron verdaderos negocios, que permiten a los millones de esta clase de cristianos comprar una imagen, hacerla bendecir y colocarla en el nicho del frente de la casa, en el dormitorio o en el comedor, fijadas en un muro. Y allí se quedan las imágenes incapaces de moverse de su sitio por sí mismas. Ellos les ruegan, les hablan, les colocan flores, les prenden velas o lamparillas eléctricas, pero las imágenes no contestan, ni son capaces de librarse de los infortunios que les depara la vida.

Es vergonzoso que en la era de los astronautas, en que se evoluciona un fabuloso progreso en el campo científico y estando la civilización en rumbos tan avanzados, todavía haya tantos millones de personas que creen y confían en estatuas y crucifijos fabricados por el arte humano.

Es necesario que los que están influenciados por estas costumbres, se vuelvan y piensen que Dios es uno y no hay otro nada semejante a él, y nunca ha ordenado

hacerse una imagen para adorarla, utilizándola como intermediaria. Muy al contrario, Dios siempre abominó estas prácticas y las desechó por inútiles y diabólicas. "Porque Dios es espíritu, y los que le adoran, en espíritu y en verdad es necesario que le adoren" y no rindiendo su culto a las estatuas inertes.

Adorar cualquier imagen tallada o pintada es idolatría y lo más precioso de ellas para nada sirve, y los mismos fabricantes y adoradores son testigos para su confusión, porque las imágenes no ven, ni entienden y no hay espíritu en ellas. Como dijo el profeta Jeremías: "Derechas están como palmeras, no hablan, son llevadas porque no pueden andar, tampoco son capaces de hacer mal, ni para hacer bien tienen poder".

Son de oro, arcilla, plata, madera, yeso, etc., obra de manos de hombres. Tienen boca, mas no hablan; tienen ojos, mas no ven; orejas tienen, mas no oyen; tienen narices, mas no huelen; manos tienen, mas no palpan; tienen pies, mas noandan; no hablan con su garganta y semejante a ellas son los que las hacen y cualquiera que confía en ellas.

El mismo apóstol San Pablo ha enseñado que: "No son dioses los que se hacen con las manos". Por lo tanto, los adoradores de imágenes serán avergonzados en el día de las pruebas, porque los artífices son hombres, que les dan forma con sus manos, las adornan y las afirman para que no se muevan. Valiéndose de sus fuerzas y utilizando distintos vegetales y minerales, fabrican las imágenes y luego se arrodillan delante de ellas. Empero no tienen sentido ni entendimiento para decir: ¿Me postraré delante del tronco de un árbol? ¿Adoraré un pedazo de piedra o de yeso adornado? Y así les piden muchas cosas

a Dios con espíritu contrito y humillado, derramando ante él sus corazones en sinceridad e invocando la mediación de Jesucristo, están delante de las sordas imágenes repitiendo sus rezos aprendidos de memoria. Además les hacen promesas y caminan inútilmente cientos de kilómetros para cumplirlas.

Esta clase de religión falsificada con dogmas de pretendidos guías de la humanidad, es vana, porque dejando el mandamiento de Dios tienen las tradiciones como doctrinas, invalidando así la Palabra de Dios.

Empero, Jesucristo nos ha enseñado por medio de su Santa Palabra, la Biblia, la manera de llegarnos a Dios y cómo pedir correctamente lo que más necesitamos. El

la vida, y nadie viene al Padre sino por mí”.

Y el apóstol San Pedro certifica esta verdad con su vivo testimonio proclamado ante el pueblo y el Sanedrín, diciendo: “Y en ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres en que podamos ser salvos”. Además, el apóstol San Pablo ha dicho en su carta dirigida a Timoteo: “Porque hay un solo Dios, y un solo mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre”.

Deducimos entonces que hay solamente una puerta, un camino, un nombre y un mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo, al cual se llega por medio de la fe en él.

Luis R. Vogel.

A quien Mirar

“Mirad a mí y sed salvos todos los términos de la tierra porque yo soy Dios y no hay otro alguno!

Miremos a Jesús nuestro Salvador, quien con amor eterno nos dice: “Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados y yo os daré descanso para vuestras almas”.

Miremos a Jesús pues él dejó su gloria y tomó forma humana para salvarnos de la eterna condenación.

Miremos a Jesús pues no hay otro nombre debajo del cielo dado a los hombres en el cual podamos ser salvos.

Miremos a Jesús quien extiende sus brazos de cariño y amor diciéndonos: ¿Dónde pasarás tú la eternidad?

Miremos a Jesús pues él desea cobijarnos bajo sus alas de amor, así como la gallina junta sus polluelos debajo de sus alas.

Miremos a Jesús pues él vertió su preciosa sangre en la cruz por la culpa de nuestras transgresiones.

Miremos al que nos ofrece la paz, el amor verdadero y la dicha eterna. Porque él mismo nos dice: “Yo soy el camino, la verdad y la vida”.

Miremos a Jesús pues él nos dice: “confiad, yo he vencido al mundo, y he aquí estoy con vosotros todos los días hasta el fin del mundo”.

No hay mayor dicha que ésta: Mirar con plena fe al Salvador, confiando en sus divinas promesas que son fieles y verdaderas.

SOCIALES

FALLECIMIENTO

Nos llegan noticias de Suiza, comunicando el fallecimiento del querido hermano Paul Schiler, de 77 años de edad.

Visitó a la Argentina en tres oportunidades, en el año 1937, luego en 1939 y finalmente en el año 1960.

Su recuerdo vislumbra a un luchador por la causa del Evangelio. Frequentaba en sus visitas a los refugiados de los campos de concentración en Alemania, Austria, etc. También realizaba frecuentes giras a los Estados Unidos.

En Brasil estuvo en varias ocasiones, permaneciendo allí aproximadamente seis años, en la última guerra mundial.

El periodismo fue otra de sus maneras de ampliar el mensaje de la Salvación. Publicó libros, entre ellos: "Comentario sobre la carta a los Romanos". Y difundía un boletín en idioma alemán titulado: "Cristo y su Iglesia".

Su vida abarca un lapso de tiempos difíciles, durante los cuales obtuvo constantes triunfos por su fe en el Señor, hasta que sus ojos se cerraron.

Frente a la realidad de la partida del amado hermano, decimos los creyentes: "Hasta que apunte el día y huyan las sombras".

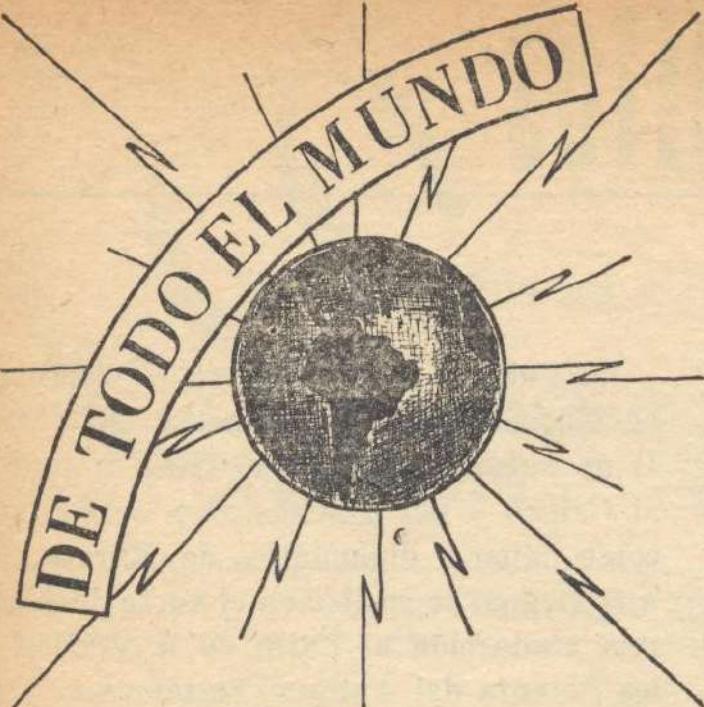
NACIMIENTOS

Berazategui, 11-9-61. — Rómulo Richard son los nombres del bebé que alegra con su llegada a los esposos Rómulo Duduletz - Frida Pavich.

José León Suárez, 6-10-61. — El hogar de los esposos Deolindo Yerrien - Adina Bertschi es alegrado con la llegada de un bebé, cuyo nombre es Ariel Emilio.

Mariano Acosta, 9-10-61. — Hace las delicias de los esposos Héctor y Nelly Romero la nena Patricia Mónica.

21 de Octubre. — Llevará los nombres de Adriana Eleonora la nena que alegra el hogar de los esposos Briuela - Galvano.



VIAJERO

Llegó a Buenos Aires el hermano Nicolás Scherer en compañía de su esposa Elvira, procedente del Brasil, el 17 de setiembre ppdo. Radicándose transitoriamente en la ciudad de Baradero.

Su regreso obedece a razones de salud, que le impedían continuar realizando la floreciente obra de Evangelización en el pueblo de Cachoeira-Paraná. No obstante la obra continúa en marcha, atendida por hermanos del país vecino.

ECO de Fraternidad Cristiana

calle Roca 460 - José L. Suárez, F.C.B.M.
Buenos Aires, República Argentina
Publicación bimestral de la Iglesia
Nazarena Apostólica Cristiana
Suscripción anual \$ 30.—
Número suelto , 5.—
Director Esteban Gava
Redactor Luis Vogel
Administrador Felipe Vogel
Secretario Bruno Rizzi
Suscripciones Miguel Gutwein
Reg. Prop. Intelectual 693155

CORREO ARGENTINO

Suc.

Villa Ballester

Tarifa Reducida
Consección No. 6532
Franqueo a Pagar
Consección No. 1726

Renglones Suetos

• VIVAMOS MEJOR

La única regla de vivir que es recomendable, en este mundo peligroso, es resolver cada problema a su tiempo, de la mejor forma y por el mejor camino, Jesucristo.

• PARA PRACTICAR

Amando no hay pena que no se pueda sobrellevar.

• CUANDO HABLAN LOS CONOCEMOS

Los labios del justo saben hablar lo que agrada.

Mas la boca de los impíos habla perversidades.

• COMAMOS BIEN

Mejor es la comida de legumbres donde hay amor, que de animales engordados donde hay odio.

• UNA SOLA VEZ

Jesús no escribió libros, una sola vez escribió y fue sobre la arena —pero escribió acerca de él en los corazones y en las conciencias de los hombres y es lo más hermoso que el mundo ha conocido.

• ¿ CUAL ?

En la Catedral de Worcester en Inglaterra hay un monumento antiguo que lleva como inscripción la palabra: "Misererrimus".

Y en las profundas catacumbas de Roma en esas vastas bóvedas subterráneas, donde los cristianos primitivos procuraban esconderse de sus fieros perseguidores, grabada en una piedra que forma parte de la pared está la hermosa palabra: "Felissimus".

¿Cuál de estas dos inscripciones latinas representaría más exactamente tu estado si esta semana hubieses de ser sepultado? ;Supremamente miserable o supremamen-

• LA VULGATA

La Vulgata fue la primera Biblia común en Europa. Aproximadamente en el siglo II de nuestra era llegó el Latín a superar al Griego y por muchos años se conservó como idioma diplomático de Europa. En este tiempo se realizó en el norte de África una traducción al Latín de la versión de los Setenta del Antiguo Testamento, y del original Griego del Nuevo Testamento, a fin de que todos los que hablaban Latín pudieran leer la Palabra de Dios. Se la conoce con el nombre de "Vulgata", es una palabra latina que significa hacer vulgar o público.

• PARA LOS JOVENES

Acuérdate de tu Creador en los días de tu juventud, antes que vengan los días malos, y lleguen los años de los cuales digas: No tengo en ellos contentamiento.

• LO DIJO UN REY HACE 3.000 AÑOS

"Crea en mí, oh Dios, un corazón limpio, y renueva un espíritu recto dentro de mí".

• LOCURA Y PODER

La palabra de la cruz es locura a los que se pierden; pero a los que se salvan, es poder de Dios.

Pues está escrito: Destruiré la sabiduría de los sabios, y desecharé el entendimiento de los entendidos.

¿Dónde está el sabio? ¿Dónde está el escriba? ¿Dónde está el disputador de este siglo? ¿No ha enloquecido Dios la sabiduría del mundo? Pues ya que en la sabiduría de Dios, el mundo no conoció a Dios mediante la sabiduría, agració a Dios salvar a los creyentes por la locura de la predicación.

• LO ESENCIAL